

84. Las figuras de diction por combinacion que reunen en la cláusula palabras *análogas por los accidentes gramaticales* son tres: la *derivacion*, la *polipote* y la *similicadencia*. Por la *derivacion* reunimos en la cláusula palabras derivadas de un mismo radical. La *polipote* (*traductio*) consiste en repetir un nombre en distintos casos ó un verbo en distintos tiempos. La *similicadencia* (*similiter cadens*), llamada por Capmany *cadencia semejante*, y por Hermosilla *cadencia igual*, se comete cuando se terminan dos ó mas incisos ó miembros con nombres puestos en un mismo caso, ó con verbos puestos en el mismo tiempo y persona.

- DERIVACION. La victoria el matador  
Abrevia, y el que ha sabido  
Perdonar la hace mejor,  
Pues mientras vive el *vencido*,  
Venciendo está el *vencedor*. (ALARCON.)
- POLIPOTE. *Tityrus nunc aberat; ipsæ te, Tityre, pinus,*  
*Ipsi te fontes, ipsa hæc arbusta vocabant.* (VIRG.)
- SIMILICADENCIA. Te puncen y te sajen,  
Te tundan, te golpeen, te martillen,  
Te piquen, te acribillen,  
Te dividan, te corten y te rajen., etc. (FR. D. GONZAL.)

85. Reunen en la cláusula palabras *análogas por su significacion* la *sinonimia* (*metábola*) y la *paradiástole* ó *separación*. Entrambas reunen en la cláusula voces sinónimas, solo que la sinonimia no indica que se diferencien en el significado, y la paradiástole hace notar dicha diferencia.

- SINONIMIA. *Non feram, non patiar, non sinam.* (CIC.)
- PARADIÁSTOLE. Fué constante sin tenacidad, humilde sin bajeza, intrépido sin temeridad. (CAPMANY.)

## II.—DE LOS TROPOS.

86. *Tropo*, voz griega, que literalmente significa la accion de dar una vuelta á un objeto fisico, es la traslacion del sentido de las palabras ó de la frase. *Tropus est verbi vel sermonis à propria significacione in aliam cum virtute mutatio.* (QUINT., lib. 8, cap. 4.)

Admitida esta definicion, se dividen naturalmente los tropos en tropos de *diction* (*verbi*), y en tropos de *sentencia* (*sermonis*).

Dumarsais, y casi todos los autores que mas han profundizado estas materias, han seguido la citada division de los antiguos. La adoptamos tambien, sin descono-

cer la diferencia que existe entre los tropos de palabra y los de sentencia; porque debe tenerse en cuenta que es mayor todavia la distancia que separa los tropos de sentencia de las figuras de pensamiento, con las cuales los confunde Hermosilla, bajo el titulo de *formas que sirven para presentar los pensamientos con cierto disfraz ó disimulo*.

En los tropos de sentencia hay traslacion del sentido de la oracion; en las figuras de pensamiento no hay traslacion de ninguna especie.

87. Todos los tropos, así los de diction como los de sentencia, están fundados en la asociacion de ideas (§ 53).

No de otra suerte podria explicarse de qué manera con el nombre de un objeto excitamos la idea de otro objeto distinto, y de qué manera el sentido literal de una oracion es como el espejo del sentido intelectual que en él se halla reflejado (§§ 51 y 65). En la diversidad de causas de que dicha asociacion proceda; estriba el fundamento de la clasificacion de los tropos.

### 1.—TROPOS DE DICCION.

88. Los tropos de diction, ó están fundados en la *conexion* de las ideas, en su *correlacion* ó correspondencia, ó en su *semejanza*. De aquí nacen tres especies de tropos: 1.<sup>a</sup>, *Sinécdoques*, ó tropos por conexion; 2.<sup>a</sup>, *Metonimias*, ó tropos por correspondencia; 3.<sup>a</sup>, *Metáforas*, ó tropos por semejanza.

En la sinécdoque, la idea que expresa la palabra tomada en sentido propio, y la que expresa tomada en sentido figurado, están asociadas por la relacion que media entre un todo y sus partes; una idea debe formar parte de la otra. En la metonimia y en la metáfora el sentido propio y el figurado expresan dos objetos distintos, dos todos completos, relacionados en la metáfora por razon de su semejanza, y relacionados en la metonimia por cualquiera otra causa que no sea la semejanza (§ 53).

89. La *sinécdoque*, voz que significa *comprension*, es un tropo que consiste en designar un objeto fisico ó metafisico con el nombre de una de sus partes, ó al contrario, en designar una parte de dicho objeto con el nombre del todo.

Podemos distinguir ocho especies de sinécdoque:

1.<sup>a</sup> DE LA PARTE POR EL TODO, v. g.: Mil *almas*, mil *cabezas*, por mil personas, mil *reses*; cien *velas*, por cien buques; el *Manzanares*, el *Sena*, *Lóndres*, por la nacion española, la francesa, la inglesa; el nombre de un general ó del jefe de una tribu, por el ejército ó la tribu entera, como: *La victoria quedó por Julio César*; — BENJAMIN *está sin fuerzas* y JUDÁ *sin virtud*; — cinco *PRIMAVERAS*, cinco *INVIERNOS*, por cinco años; — la *Providencia*, la *Justicia divina*, por Dios.

2.<sup>a</sup> DEL TODO POR LA PARTE. Esta sinécdoque es poco frecuente, lo mismo en latin que en castellano; pero muchas de las siguientes pueden reducirse á ella, prin-



cialmente las de la materia por la obra y del plural por el singular. Sin embargo, decimos: *Pecieron mil hombres*, — *Resplandecian las picas*; no siendo mas que el cuerpo el que perece, y el metal de la pica lo que brilla.

3.<sup>a</sup> DE LA MATERIA POR LA OBRA. El pino, por la nave; el acero, por la espada; el bronce, por el cañon ó la campana.

4.<sup>a</sup> DEL NÚMERO. El singular por el plural, ó vice versa; ó bien un número determinado por otro indeterminado; v. g.: El hombre, el pastor, el Belga, el Español, el rico, por los hombres, los pastores, etc.; — *La patria de los Cicerones y Virgilio*, por la patria de Ciceron y de Virgilio; — *Mil veces te lo he dicho*, por muchas veces.

5.<sup>a</sup> DEL GÉNERO POR LA ESPECIE; como cuando con los nombres genéricos de animal, bruto, árbol, etc., designamos las ideas especiales de toro, caballo, daimo, etc., y cuando decimos mortales por hombres, animal por animal irracional.

6.<sup>a</sup> DE LA ESPECIE POR EL GÉNERO; v. g.: El hombre es mortal, — *No sabe ganar el pan*; en cuyos ejemplos hombre comprende tambien la mujer, y pan toda especie de alimento.

7.<sup>a</sup> DEL ABSTRACTO POR EL CONCRETO; v. g.: La Juventud, la Magistratura, la Nobleza, por los jóvenes, los magistrados, los nobles: la blancura de su tez, el marfil de sus dientes, por su blanca tez, sus dientes de marfil. En este último ejemplo hay tambien una metáfora.

8.<sup>o</sup> DEL INDIVIDUO (antonomasia), en la que puede tomarse el nombre comun por el propio, ó vice versa; que equivale á decir, la especie por el individuo, ó el individuo por la especie; v. g.: El Cartaginés, el Troyano, por Anibal, Eneas; — Es un Ciceron, un Homero, un Neron, para dar á entender un excelente orador, un poeta sublime, un hombre cruel, — un Mecenas, un Zoilo, un Aristarco, un Crespo, etc.

Estas últimas expresiones encierran tambien una metáfora; pues examinándolo detenidamente, se verá que no hay diferencia alguna en la esencia ni en la causa de estos tropos: Es un leon, — es una Venus, — es un judío, — es un estóico, y sin embargo, el primero se pone en todas las retóricas como ejemplo de metáfora, y los demás como ejemplos de antonomasia.

90. La metonimia (trasnominacion ó trastrueque de nombres) es un tropo que consiste en designar un objeto con el nombre de otro en cuya existencia ó manera de existir haya influido, ó del cual haya recibido semejante influencia.

Como las relaciones en que están fundadas las distintas especies de metonimia no proceden de una misma causa, es imposible dar una definicion clara y precisa; pero la que acabamos de exponer quedará suficientemente explicada luego de recorridos los variados aspectos que presenta este tropo.

Todas las metonimias pueden referirse á las ocho especies siguientes:

1.<sup>a</sup> DE LA CAUSA POR EL EFECTO (causa divina, activa, ocasional, instrumental, etc.). Los antiguos decian: Júpiter por el aire, — Baco por el vino, — Neptuno por el mar. Además de imitar estas expresiones propias de la antigüedad, decimos tambien un Homero, un Virgilio, por las obras de estos autores; — tiene un pincel delicado, una pluma excelente; — el Apolo de Belveder, — el Juicio final de Miguel Angel, — el Oteolo de Shakespeare ó de Rossini; — El sol le entró en la cabeza, — tener buen oido, — tener lunas; — las bondades, las virtudes, las locuras de los hombres, por los actos bondadosos, etc.

2.<sup>a</sup> DEL INSTRUMENTO POR LA CAUSA ACTIVA; v. g.: Es un buen espada, — el mejor corneta del regimiento, — la mejor pluma de la redaccion.

3.<sup>a</sup> DEL EFECTO POR LA CAUSA. Virgilio llama á Elena el crimen, la infamia, y Horacio llama al hijo de Laertes la ruina, la perdicion de los troyanos: — Es mi alegría, mi tormento, etc., por la causa de mi alegría, de mi tormento, etc.

4.<sup>a</sup> DEL CONTINENTE POR EL CONTENIDO; v. g.: Bebió un vaso de vino, — El cielo le protege, — Se levantó la España, — llora Jerusalem.

5.<sup>a</sup> DEL LUGAR POR LA COSA QUE DE ÉL PROCEDE Ó DEL CUAL ES PROPIA; v. g.: Unas colgaduras de Damasco, — un pantalon de Sedan; — Valen mas el Málaga y el Jerez que el Burdeos y el Champagne; — La lucha entre Ginebra y Roma, por la lucha entre el calvinismo y el catolicismo.

6.<sup>a</sup> DEL SIGNO POR LA COSA SIGNIFICADA; v. g.: El laurel, la oliva, el colurno, el zueco (soccus), el altar, la espada, la cruz, la media luna, el cetro, el trono, la corona, la púrpura, el sayal, etc., por la gloria, la paz, la tragedia, la comedia, etc.

7.<sup>a</sup> DE LO FÍSICO POR LO MORAL, que se comete siempre que designamos nuestros afectos ó nuestras calidades morales en general con el nombre de las partes físicas del cuerpo á las que solemos referirlas ó que están reputadas como su verdadero principio y asiento. Fácilmente se comprende el sentido de las siguientes expresiones: Perdió el seso, la cabeza; — No tiene corazon; — Un hombre sin entrañas; — Escalvo del estómago; — Tener buenos pulmones, etc.

8.<sup>a</sup> DEL DUEÑO Ó PATRON DE UNA COSA Ó DE UN LUGAR, POR LA COSA Ó EL LUGAR MISMO. Por esta razon con los nombres de lares y penates expresaban los antiguos la casa ú hogar doméstico, y Virgilio da en algunos pasajes á las naves el nombre de los capitanes que las gobiernan. Nosotros decimos: Voy á S. Isidro, al Ministerio, al Tribunal, al Consejo, etc.

91. La metáfora consiste en expresar una idea con el signo de otra con la que guarda analogia ó semejanza, como cuando decimos: La flor de la juventud. — La cumbre del poder. — El alma de un negocio. Este tropo encierra siempre una comparacion tácita; y como todos los seres de la naturaleza pueden ser comparados unos con otros, todos indistintamente pueden ser objeto de la metáfora. Tambien pueden ser tomadas metafóricamente, si no á título de figura, á título de catacrésis, todas las partes de la oracion.

¶ Muchos retóricos dividen la metáfora en cuatro clases: 1.<sup>a</sup> DE LO ANIMADO POR LO ANIMADO; como cuando Homero dice de Aquiles que es un leon, y cuando á un hombre cruel, sanguinario ó astuto le damos los nombres de tigre, hiena ó zorra. 2.<sup>a</sup> DE LO INANIMADO POR LO INANIMADO; v. g.: El cristal de las aguas, — las perlas del rocío, — la primavera de la vida, — los labios de coral, — la frente de marfil, — la nave del Estado. 3.<sup>a</sup> DE LO INANIMADO POR LO ANIMADO; v. g.: Un buen ministro es la columna del Estado, — Las oleadas de la muchedumbre, — Fué el azote del humano linaje, — Es el escudo de la inocencia. 4.<sup>a</sup> DE LO ANIMADO POR LO INANIMADO; v. g.: Tragóle el mar; — Devorado por las llamas, — El gusano roedor de la conciencia, — Soltó la rienda á sus vicios, — El crimen fué su verdugo.

92. La metáfora expresa algunas veces lo material por medio de lo ideal; pero sucede con mas frecuencia lo contrario, y todos los idio-



mas están llenos de voces que, expresando en su acepcion primitiva objetos materiales ó cualidades propias de estos objetos, se aplican á las ideas morales ó á cosas puramente intelectuales.

En los siguientes ejemplos, tomados al acaso, se verá comprobada la presente observacion:

DEVORAVIT gladius, et SATURABITUR, et INEBRIABITUR sanguine eorum.  
(JEREM., 46.)

Cælum SEDES mea, terra autem SCABELLUM pedum meorum.  
(ISAI., 66.)

..... porque el honor  
Es de *materia* tan frágil,  
Que con una accion se *quebra*,  
Ó se *mancha* con el aire..... (CALDERON.)

Desgoznado traigo el cuerpo,  
Derrengada traigo el alma...

Que en la corte es menester  
Con este cuidado andar;  
Que nadie llega á *besar*  
Sin intento de *morder*..... (ID.)

(ALARCON.)

Bien sé que *apunta* al dinero  
Toda aguja *cortesana*..... (ID.)

De *peña*, de *roble* ó *risco*  
Es al dar su condicion;  
Su bolsa hizo profesion  
En la órden de San Francisco. (T. DE MOLINA.)

Tanto el pensamiento *cava*  
En esto..... (ID.)

El fausto, la riqueza y el estado  
*Hincha*, pero no *harta*, al mas *templado*. (ERCILLA.)

La *catacrésis* y la *silépsis*, en su esencia, no son tropos distintos de los que acabamos de mencionar. Reciben el nombre de *catacrésis* los tropos que se emplean por necesidad y pertenecen al fondo comun del idioma; v. gr.: *HOJA de papel, de espada, —CUERPO del delito, —PIÉS de la mesa, etc.*

Se comete la *silépsis* cuando una misma palabra se toma á la vez en sentido propio y en sentido figurado; v. g.: Mas este accidente le *atajó* los pasos y pensamientos. (MARIANA.)

Hay catacrésis y silépsis de sinédoque, de metonimia y de metáfora. En la catacrésis los vocablos se toman en sentido trópico extensivo, y no en sentido figurado (§ 51); por lo tanto, la catacrésis no es propiamente figura (§ 73).

95. Los tropos de diction deben su origen á la *necesidad*. No era posible que ningun idioma poseyese el inmenso caudal de voces que se necesitaria para dar nombres especiales á todas las ideas; ni seria fácil tampoco denotar las ideas metafisicas y muy abstrusas sin valernos de palabras que representasen objetos materiales, cualidades

ó relaciones de estos objetos. Pero además de los tropos introducidos y conservados por la necesidad, se emplean otros voluntariamente, sin mas objeto que comunicar á la expresion, 1.º, nobleza y dignidad; 2.º, concision y energía; 3.º, claridad; 4.º, belleza y gracia, pues todos estos efectos vemos que pueden producir los buenos tropos.

Por escasez de voces propias llenan el lenguaje de tropos, y principalmente de metáforas, los niños, las personas que no saben mucho el idioma y los pueblos groseros, donde no han salido todavia de la infancia las ciencias y el arte de bien decir.

Ciceron compara los tropos con el vestido, introducido primero por la necesidad, y convertido luego en un objeto de lujo. Tambien admite en los tropos las dos causas ocasionales indicadas: la *necesidad* y el *placer*. *Verbi translatio constituta est inopia causa, frequentata delectationis.* (*De orat.*, III, 58.) Las causas generadoras de los tropos, lo mismo que las de todas las figuras, son las facultades de nuestra alma. La imaginacion es la mas poderosa en los tropos de palabra, pero tambien muchos tropos son debidos al ingenio, é indirectamente á la pasion.

94. En cuanto al uso de los tropos, deben observarse las reglas siguientes: 1.ª Si un tropo no produce ninguno de los efectos indicados en el párrafo anterior, debe desecharse por inútil. 2.ª Consistiendo todos los tropos en expresar una idea con el nombre de otra, es necesario que la nueva idea que excite la figura sea en las circunstancias determinadas en que hablamos la que primero deba presentarse á la imaginacion, la mas interesante de las ideas asociadas, y la que tenga mas directa relacion con la cualidad ó circunstancia que entonces consideramos en el objeto. 3.ª Las metáforas deben ser exactas, y si se aplican dos ó mas á un mismo objeto, deben ser tambien coherentes; porque de lo contrario, en uno y otro caso se faltaria á la verdad del pensamiento. 4.ª Las sinédoques y metonimias han de estar autorizadas por el uso; por cuya razon no todas pueden traducirse. Los griegos decian *cabeza querida* por *persona querida*; la lengua latina primero, y luego la francesa, adoptaron esta sinédoque, que seria defectuosísima en castellano.

Todas las demás reglas que con tanta profusion se hallan en las Retóricas están comprendidas en las cualidades esenciales de la elocucion. En cuanto á las catacrésis, como son tropos que pertenecen al fondo de la lengua, no debe observarse mas regla que el uso.

2. — TROPOS DE SENTENCIA.

95. En los tropos de sentencia no se traslada el sentido de las palabras, pero se traslada el sentido total de la oracion: no se expresa